



## Estampas del trabajo femenino en el siglo XIX

Mujeres y vida cotidiana en el Centro Histórico

## Estampas del trabajo femenino en el Centro Histórico

EL TRABAJO LE DA FORMA Y FONDO A TODAS LAS SOCIEDADES, PUES ORGANIZA no únicamente los grandes procesos de generación de riqueza, la creación de infraestructuras, los intercambios comerciales, los vaivenes políticos, etcétera. También termina de perfilar las modalidades específicas que adquiere la vida cotidiana.

Desde finales del virreinato hasta finales del siglo XIX, el país cambió drásticamente, no solo a causa de grandes episodios como la guerra de Independencia, la Reforma, las invasiones de ejércitos extranjeros, etcétera. También lo hizo en el renglón del trabajo y la vida cotidiana. Tanto aquellos procesos como estos últimos no pueden entenderse sin la participación y las contribuciones de las mujeres. En este número, compartimos con los lectores algunas perspectivas para reflexionar sobre la entrada de la población femenina a los sectores profesionales y algunos aspectos de la situación laboral que las mujeres experimentaban en el primer siglo de vida independiente del país. Episodios de gran trascendencia que tuvieron lugar en el Centro Histórico y cuyo proceso continúa mutando hasta nuestros días.

Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO



En portada

Librería de Donceles

POR LAURA BRETÓN



En contraportada

El Centro ilustrado

POR TAMARA LUNA

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 14, NÚMERO 170  
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE FEBRERO DE 2023

**Claudia Sheinbaum** Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-5, 11, 12, 18, 21-27), **Laura Bretón** (pp. 9, 13-17, 19) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo**, **Oriana JC**, **Tamara Luna**, **Nora Millán**, **Gabriela Conde Moreno**, **Martha Ochoa** y **Julia Ortiz** Colaboradoras

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974  
55 5709 7828 | 55 5709 8005

**IMPRESIÓN:** COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

**Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102**

Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

[KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



## 02 Centro en cocción

Centrina Café



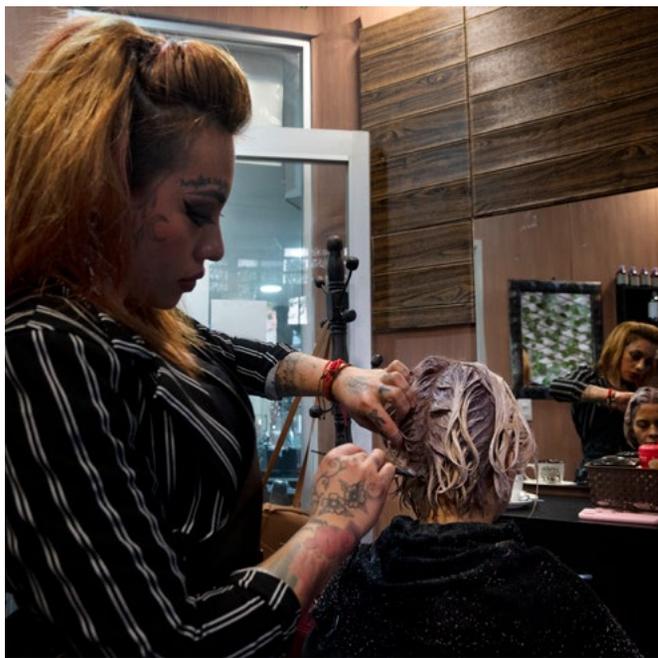
## 20 Quehaceres

La Querida Librería



## 24 CentrArte

Centro Cultural Independiente Sarah Tisdall



## 08 A fondo

Trabajo femenino en el siglo XIX



## 06 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños

# Centrina Café

## Aromas humeantes en la Plaza de San Juan

POR MARTHA OCHOA

En el antiguo Barrio de San Juan, a unos pocos metros del mercado gastronómico de Pugibet, abre sus puertas esta barra de especialidad interesada en promover la cultura cafetera en el Centro.

**L**A PLAZA DE SAN JUAN ES VISTA, POR MUCHOS PASEANTES DEL Centro Histórico, como una suerte de antesala de sorpresas culinarias. No podría ser de otro modo, si consideramos que a unos cuantos pasos está el mercado del mismo nombre, sitio de excepción en la capital, el cual se distingue por su variada propuesta de alimentos. Pero no todo se queda ahí, pues en sus alrededores también uno puede encontrar una interesante oferta gastronómica, definida en especial por las expresiones de la cocina popular mexicana.

Dentro de este abanico de opciones, desde el otoño del año pasado abrió sus puertas una de las pocas barras de café de especialidad que hay en el Centro Histórico. Se trata de Centrina, proyecto encabezado por Giovanna García. Ella estudió administración de empresas, pero en general su trayectoria ha estado enfocada desde hace muchos años al mundo del café.

Comenzó con la idea de vender café en una tienda de abarrotes, aunque ese punto de partida quedó atrás casi de inmediato. La tentativa parecía muy lógica: si se trataba de vender ese producto, lo indispensable era realmente emparejarse de todo lo que ello implicaba, seguirse formando, aprender de este arduo mundo que va desde la producción agrícola hasta la elaboración en la taza.

Así, Giovanna fue especializándose en el tema y para ello tomó distintos cursos de barista y tostadora, que se sumaron a su educación profesional, la cual le ha permitido desarrollar modelos de negocios. El círculo se fue cerrando poco a poco, pero había que pasar a la práctica. Lo hizo con otras marcas y proyectos cafetaleros, asentados con éxito en otras zonas de la ciudad, de tal manera que cuando supo que el local estaba en renta, ya había todo un aprendizaje y una madurez detrás, que volvían más consistente la visión de abrir un nuevo café en el Centro.



## Centro en cocción



¿Por qué aquí? Giovanna lo explica de forma sencilla: en estos rumbos hay un mar de gente, pero casi ningún café de especialidad. La mayoría son locales muy tradicionales, con los parroquianos de toda la vida, o franquicias, que operan con otro entendimiento del café y de los negocios. Ella busca contribuir a que los centricolas conozcan más de los estupendos granos que se producen en nuestro país, con un enfoque personalizado, para satisfacer todos los gustos.

Si consideramos esto, ya no suena nada exagerado que ella hable de Centrina no solo como un sitio que vende café, sino como un lugar con un potencial cultural que ha ido acrecentándose. Esto es posible gracias a una triada: en primer lugar, el desarrollo del café de especialidad con todas sus normas internacionales (no solo la selección de granos, sino los tratos justos con los productores, por ejemplo); en segundo

lugar, los platos que han elaborado para acompañar los sabores que ofrecen en taza; en tercer lugar, eventos de índole artística que realizan en el piso superior del establecimiento.

Como tantas otras personas que trabajan en el Centro Histórico, Giovanna migró de otro estado. En su caso, ella nació en Querétaro y creció en el Estado de México. Este dato no solo es una referencia anecdótica, sino que le ha permitido entender cómo los equilibrios entre la vitalidad de la capital y los aportes de las raíces locales pueden combinarse de formas positivas. Una vez más, esto se refleja en su interés por trabajar con granos provenientes de todas las regiones cafetaleras del país: Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Hidalgo, Estado de México, Guerrero y Nayarit. Además, el diseño de los platillos también se nutre de las historias provenientes de otros estados, que aquí se funden en un nuevo crisol.



La apuesta, en este caso, consiste en ofrecer platillos locales de los estados productores de café. Y no solo eso, sino que buscan ingredientes de producción artesanal, no industrializados, que aportan aromas y sabores muy especiales. Sin ir más lejos, por ahora ofrecen tetelas coloraditas (reellenas de plátano macho, frijol y queso de hebra, con una salsa de manzana y chile meco), chilaquiles poblanos (que dan variedad a los tradicionales rojos y verdes a los que estamos más acostumbrados, aderezados con crema de Polotitlán), molotes poblanos (con salsa mestiza y queso adobera) e incluso guacamayas (las tradicionales tortas de chicharrón seco, típicas del Bajío).

Centrina tiene otro rasgo que no es tan frecuente en las barras de café: ellos mismos se dedican a tostar, en máquinas de origen israelí, con tecnología de punta, proceso que

desprende constantemente aromas hacia la plaza. Para algunos, esto podría sonar arriesgado, pero en Centrina no lo ven así. Creen, por el contrario, que es una ventaja, pues les permite ir encontrando los sabores en taza de acuerdo con los gustos más diversos, al mismo tiempo que descubren los perfiles para degustar, ya sea que uno prefiera notas florales, cítricas, de granos, caramelos, etcétera. Este afán por buscar la variedad parece idóneo en medio de calles, plazas, mercados que se distinguen básicamente por eso: la diversidad de historias que se reúnen para dar pie a cosas entrañables, extraordinarias y simples, como una buena taza de café. 📍

.....  
**Centrina Café** (Plaza de San Juan 15). Lunes a viernes, de 8 a 18:30 horas; sábado y domingo, de 11 a 18:30 horas.

# La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)



*Latinoamericana en reflejo, César Antonio Serrano Camargo*



*Plaza Juárez, Felipe J. Rodríguez*



*Increíbles postales desde la supervisión de obra, Heli Espinoza*



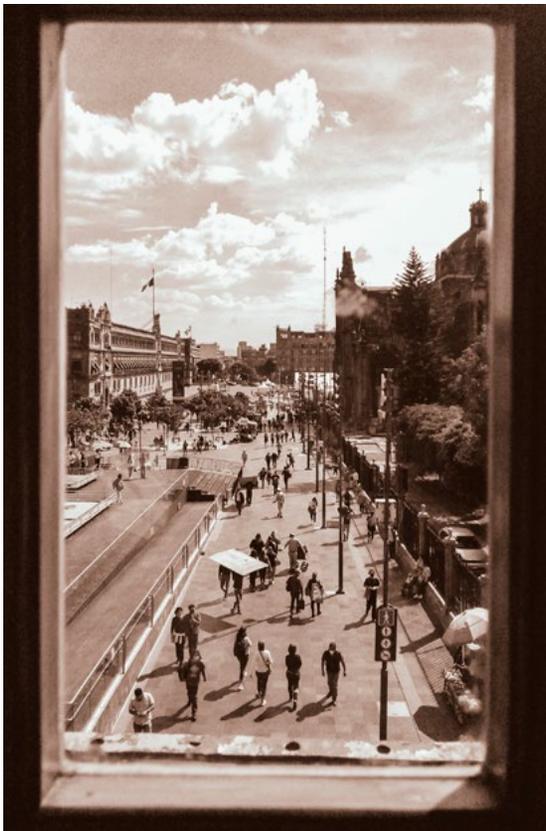
*Bellas Artes, Víctor Manuel Reyes Coronado*

*...y escuché decir, entonces,  
que una ciudad no existe  
sino entre las voces de  
quienes la habitan.*

Marcela Figueroa



*Una vista desde Catedral, Brandon Arrona*



*El alma citadina, Erwin Yasfrant Ortega Peraya*



*San Pedro, Robert Jackson*

# ESTAMPAS DEL TRABAJO FEMENINO. MUJERES Y VIDA COTIDIANA EN EL SIGLO XIX

POR JULIA ORTIZ

En el intenso periodo que va desde finales de la época virreinal hasta el primer siglo de turbulenta vida independiente la sociedad se fue transformando en numerosos aspectos. Uno de los más relevantes fue la participación de las mujeres en la vida productiva, como se narra en este artículo.





W. H. Jackson. *Lavanderas*. Ciudad de México, 1883-1884

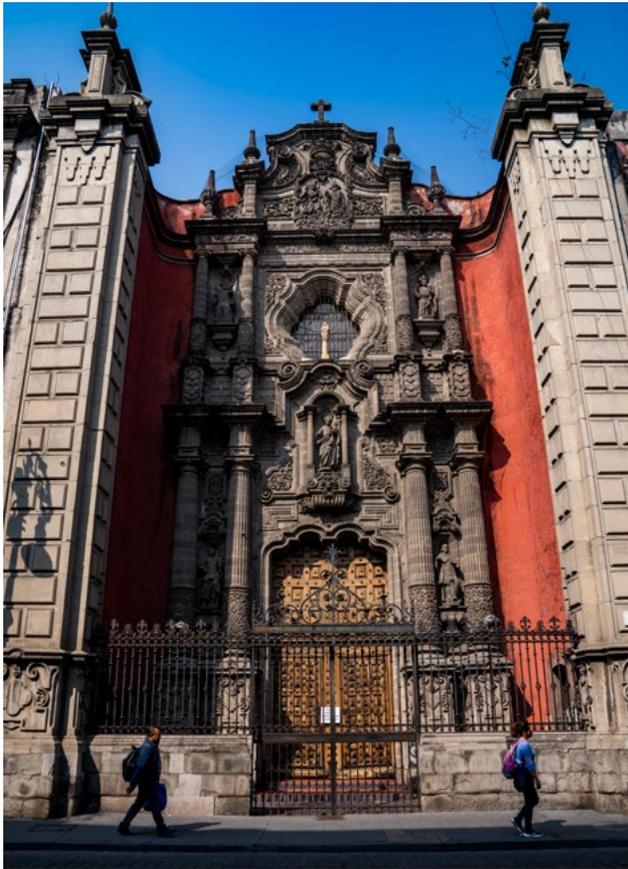
**E**N UNO DE SUS ENSAYOS LA FILÓSOFA HÚNGARA Agnes Heller dijo que la vida cotidiana era el espejo de la historia. Todos los grandes procesos sociales, económicos y políticos tienen un «fermento secreto» en el día a día de las personas, aunque con frecuencia este no recibe la atención que merece. Es común que los procesos de gran magnitud que experimenta la sociedad terminen opacando a otras cosas que se dan por sentadas: el trabajo, la vida doméstica, el ocio, los afectos, etcétera. Sin embargo, esto no quiere decir que estas esferas vitales carezcan de importancia, que resulten menos determinantes ni que sean «menos históricas». Por el contrario, el que hayan sido silenciadas o, si se quiere matizar, menos estudiadas se debe simplemente a los paradigmas con los que la historia se ha escrito.

En parte esto se explica por la forma en que, durante siglos, se han organizado socialmente las divisiones entre géneros y las responsabilidades que se atribuyen a hom-

bres y mujeres. Estas han padecido la sombra de numerosas asimetrías, que tradicionalmente las han confinado a los espacios domésticos, reservándoles labores de cuidados. Lo cual no quiere decir que estas actividades hayan sido concebidas como trabajo. Por el contrario, a lo largo de los siglos las labores realizadas en el hogar se han narrado como responsabilidades familiares y, en consecuencia, a las mujeres no se les ha reconocido el derecho básico a una remuneración por las tareas que se llevan a cabo. Solo la historia escrita con perspectiva de género nos ha obligado a analizar las cosas desde otra óptica.

En «Las mujeres en el discurso histórico de América Latina» Sara Guardia señala que:

[fue durante] el siglo XVIII, cuando el espacio privado comenzó a configurarse separado del ámbito de poder político, lo que constituyó un punto de partida para la visibilidad de las mujeres, puesto que una historia que solo enfoca la esfera públi-



Templo de La Enseñanza

ca, entendida como el espacio de las relaciones de poder político y económico, significa una mirada de los hombres hacia los hombres.

Durante el periodo virreinal eran realmente escasos los trabajos remunerados que podían desempeñar las mujeres y, en general, casi todos estaban acotados a espacios domésticos (como los servicios de limpieza, costura, preparación de alimentos, etcétera). En un inicio las mujeres no podían participar de las actividades gremiales (plateros, talabarteros, carroceros, carpinteros, etcétera), en los cuales se llegaba a admitir incluso el trabajo infantil. Esta situación permaneció al menos hasta la etapa de las reformas borbónicas, por medio de las cuales se buscó ajustar las estructuras sociales.

Dado que las reformas borbónicas fueron heredadas de la Ilustración, en dicho contexto comenzaron a entenderse las necesidades educativas de las mujeres como un asunto cívico, ya que en ellas recaía la instrucción de los futuros



Colegio de las Vizcaínas

ciudadanos. Bajo esta lógica existieron impulsos para crear recintos donde las mujeres pudieran formarse, como el convento de Nuestra Señora del Pilar, mejor conocido como La Enseñanza, administrado por la Compañía de María, que había llegado a la Nueva España en 1753. Poco tiempo después abrió sus puertas la Nueva Enseñanza –que educaba a mujeres indígenas– y el Colegio de las Vizcaínas.

Tanto en La Enseñanza como en las Vizcaínas, por ejemplo, ya no solo se educaba a las alumnas para los cuidados domésticos, ni se limitaban a recibir formación religiosa. También recibían clases de latín, música, escritura, lectura, matemáticas, rudimentos de historia e incluso algunas nociones muy básicas de política, acompañadas de los saberes que se consideraban eminentemente femeninos, como cuidar una casa, poseer rectitud espiritual, etcétera. No se trataba de una educación general, sino que estaba segmentada de acuerdo con las posiciones socioeconómicas de cada quien, como lo explica Silvia M. Arrom en las páginas de *Las mujeres de la Ciudad de México*.



Anónimo, *Costureras*, ca. 1884

Con todas las transformaciones derivadas de esta etapa, en 1790 se permitió que las viudas de maestros artesanos siguieran abriendo los talleres de trabajo. Y casi una década después, el 12 de enero de 1799, bajo la administración del virrey Miguel Joseph de Azanza, se emitió un decreto que autorizaba la participación de las mujeres en labores de manufactura y cualquier trabajo que no contraviniera los límites de su sexo, a la vez que se prohibía que les fuera negada la educación.

Existe al menos una línea de continuidad entre estos momentos finales de la sociedad virreinal y la etapa de conformación nacional durante el siglo XIX, en el estricto sentido de que no deja de debatirse la inserción de las mujeres en esferas de la sociedad, si bien la voz cantante de este debate



Museo de las Constituciones

siguió siendo la masculina. Para muestra de ello, es interesante dar un salto al momento de la Reforma. El clima de transformaciones sociales de aquel momento se clarifica si nos situamos en las sesiones del Congreso que iniciaron el 10 de julio de 1856, realizadas en el antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo (hoy es el Museo de las Constituciones, sobre la calle del Carmen, entre San Ildefonso y República de Venezuela).

En *Historia del Congreso Constituyente*, Francisco Zarco cita la participación de Ignacio Ramírez, al discutir el primer artículo de la Constitución. El escritor, también conocido como «El Nigromante», solicitaba que se consideraran los derechos de la mujer:



El proyecto se olvida de los derechos más importantes, se olvida de los derechos sociales de la mujer. No se piensa en su emancipación, ni en darle funciones políticas. En el matrimonio la mujer es igual al varón y tiene derechos que reclamar, que la ley debe asegurarle. Atendida en su debilidad, es menester que la legislación le conceda ciertos privilegios y prerrogativas, porque antes que pensar en la organización de los poderes públicos, se debe atender al buen orden de la familia, base verdadera de toda sociedad.

En la práctica las mujeres se fueron abriendo paso, aunque de modo muy paulatino, no solo por la vía en que los marcos jurídicos y las instituciones se los fueron permitiendo,

sino también orilladas por los llamados más perentorios de algunas circunstancias. Un ejemplo de ello lo da la historiadora Anne Staples en «Mujeres mexicanas ilustradas. Siglo XIX». Ahí narra el caso de la viuda de Melchor Múzquiz, quien llegó a ser gobernador del Estado de México en 1824. Una vez muerto, su esposa no podía cobrar la pensión correspondiente del gobierno, por lo que se vio obligada a abrir una escuela en su propia casa con el fin de mantener a sus hijos (tuvo nueve de un primer matrimonio con un hombre poblano más otros diez con el general Múzquiz). Y no solo ella emprendió el trabajo, sino también sus hijas. Staples lo afirma así: «Puso a enseñar a tres de sus hijas, cuya ilustración no era notable, pero se cree que sus propios conocimientos eran superiores al común de las mujeres de su clase».



En «El trabajo femenino en la Ciudad de México a mediados del siglo XIX», la historiadora Sonia Pérez Toledo contextualiza más detalladamente todo este panorama. Ella se basa en el padrón de la municipalidad realizado en 1842 para la elección de diputados al Congreso. Gracias a ello está en condiciones de analizar numéricamente la situación laboral de las mujeres en aquel periodo. Con base en estos datos, Pérez Toledo puede puntualizar las actividades de poco más de diez mil mujeres que vivían por entonces en la capital del país.

En el artículo comienza situando su universo:

De acuerdo con el padrón de 1842, en este espacio [lo que ahora conocemos como Centro Histórico] el número de mujeres superaba las 64 000 y éste correspondía a 54.5% [de la población en general].

De este total, más de la mitad eran originarias de la ciudad y el resto eran migrantes. Las causas de la migración de distintas zonas del país variaban, pero los motivos econó-

micos ya desempeñaban desde entonces un papel muy determinante, como sucede hasta nuestros días. En general, se trataba de una población joven (alrededor de veinticinco años de edad para las capitalinas y un par de años más para las mujeres migrantes). Es importante señalar esto mediante cifras, como lo hace Pérez Toledo, porque nos da una idea más contundente de la situación. Es decir, si para 1841 había alrededor de cuarenta mil personas con trabajo en la Ciudad de México, alrededor de una cuarta parte de este total correspondía al sector femenino.

Si bien es cierto que se trata de una participación considerable en las labores productivas, esto no quiere decir que las actividades que realizaran fueran muy diversas. En su mayoría las mujeres desempeñaron trabajos que no requerían de grandes calificaciones académicas, lo cual es consecuente con la situación educativa de la ciudad, que tenía muy poco tiempo de empezar a abrir caminos, aunque de maneras incipientes, para que las mujeres –principalmente de posiciones socioeconómicas más desahogadas– pudieran recibir instrucción formal.

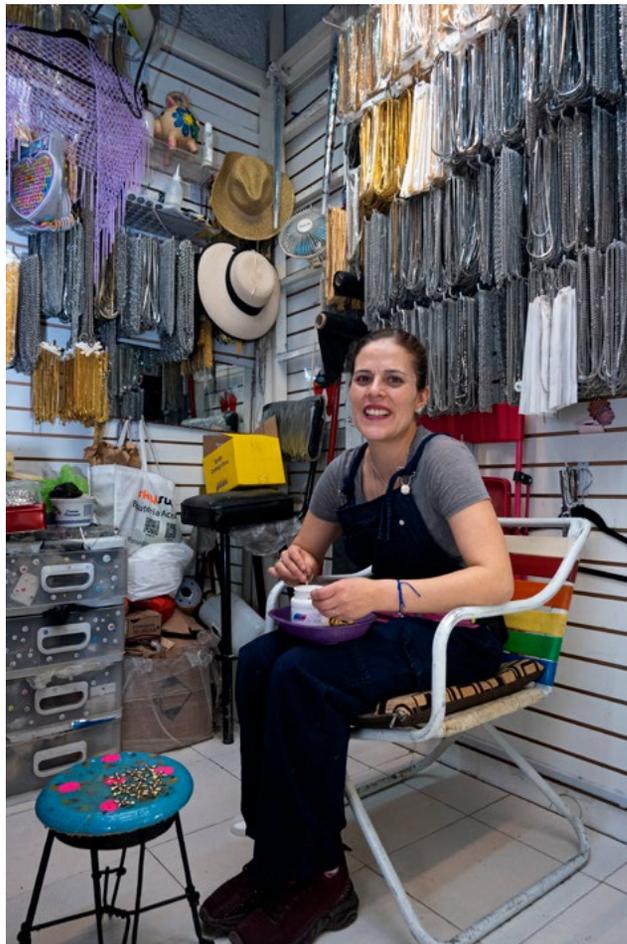


Según los datos de Sonia Pérez Toledo, alrededor de setenta por ciento de las jóvenes trabajadoras de la ciudad estaban dedicadas al servicio doméstico, y la cifra sube prácticamente a noventa por ciento si se suman los trabajos de lavandería, los de cocineras y galopinas, cuidadoras de niños, recamareras, afanadoras, amas de llaves, planchadoras y mandaderas.

Otro tipo de fuentes, como las crónicas, los retratos de costumbres, las notas periodísticas y las narraciones literarias, señalan una situación similar. Como ejemplo podemos tomar el libro colectivo de *Los mexicanos pintados por sí mismos*, publicado en 1854, en la década siguiente del periodo del que habla Sonia Pérez Toledo.

En este libro colectivo, autores como Niceto de Zama-cois, Ignacio Ramírez, Hilarión Frías y Soto, entre otros, describen treinta y tres «tipos y costumbres nacionales», particularmente de las clases populares, que constituían el grueso de la población. En su mayoría son trabajos «a ras de suelo», es decir, ejercidos en las calles, en pequeños establecimientos comerciales o talleres sin mayor lustre.

**A mediados del siglo XIX, la mayoría de mujeres trabajaban en los ámbitos domésticos y de servicios.**



Y casi todos son oficios desempeñados por varones: aguadores, cocheros, «evangelistas», maestros de escuela, cargadores, serenos, entre otros. Los «tipos» femeninos son muchos menos, y dan cuenta de los trabajos de las parteras, las vendedoras de aguas frescas, las recamareras y poco más.

En su texto sobre la costurera, Frías y Soto es bastante directo en señalar el origen social de estas trabajadoras:

Hay una infinidad de chicas salidas de todas las clases de la sociedad que condenadas á la miseria buscan con el trabajo de sus manos un triste alimento, y hallan á fuerza de sudores un miserable refugio contra el hambre y la infamia. Este es el principio de esas obreras que sustenta la moda, para el mayor provecho del prógimo. Sin padres no hay patrimonio: evidente paradoja realizada en nuestra chica.

No cuesta trabajo colegir, de las descripciones anteriores, que los ingresos percibidos por las mujeres eran bajos. Esto, a su vez, agudizaba la circunstancia de que el trabajo desempeñado no contribuía, en general, a una movilidad social considerable. Es cierto que había casos en que niñeras o recamareras terminaban como amas de llaves, quienes tenían mayor jerarquía y, en consecuencia, percibían más dinero que otras empleadas. Aun así, la situación de las mujeres, en general, y de los trabajadores, en lo particular, seguía siendo frágil, dependiente de otras estructuras, con escasa o nula independencia y muy poco acceso a trabajos con mayor especialización.

En realidad, las mujeres profesionistas hicieron su arribo más tarde, especialmente durante el porfiriato, ya en las décadas finales del siglo XIX. En el texto «Las primeras mujeres profesionales en México» Diana Arauz Mercado narra que



en enero de 1886 el periódico *La Voz de México* publica una nota acerca de la graduación de Margarita Chorné y Salazar, la primera cirujana dentista del país y «precursora de la independencia profesional de la mujer en Latinoamérica». Basta ver el tono de la nota para entender la mentalidad con que dicha noticia se asimilaba en medios dominados por concepciones masculinas:

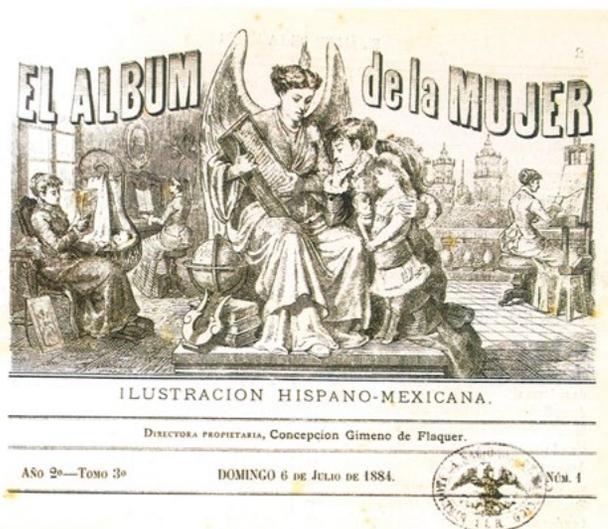
El laboratorio dental de los Chorné [...] tendrá el atractivo de que los señores podrán ponerse en manos de una joven diestra e inteligente que les evite las mortificaciones que les causa el tener que sujetarse a ser operados por las manos de un hombre, que por hábiles que sean, nunca tienen la delicada finura de las manos de una mujer.

**En las dos últimas  
décadas del siglo  
XIX se graduaron  
las primeras mujeres  
profesionistas  
en la Ciudad  
de México.**



Antiquo Palacio de la Escuela de Medicina

Apenas un año después, Matilde Montoya Lafragua se graduó como la primera mujer que salió de la Escuela Nacional de Medicina (sobre la actual calle de República de Brasil, en contraesquina de la Plaza de Santo Domingo). Tres años después se le sumó Columba Rivera. La primera abogada titulada, María Sandoval de Sarco, lo hizo en 1898 y fue hasta 1910 que Dolores Rubio se convirtió en la primera mujer en concluir sus estudios de metalurgia. Por aquellos mismos años también surgieron escritoras y editoras que animan publicaciones perfiladas fundamentalmente con trabajo femenino, como *El Álbum de la Mujer*.



CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

El Álbum de la Mujer

Esto no quiere decir, sin embargo, que pudieran desarrollarse profesionalmente en igualdad de circunstancias que sus colegas varones. En el texto mencionado, Diana Arauz Mercado afirma que «muchas doctoras se vieron obligadas a limitar las prácticas médicas y odontológicas de manera exclusiva al hogar».

La resistencia al trabajo femenino incluso adquiría tonos satíricos, como lo recuerda Clementina Díaz y de Ovando en *Los cafés en México en el siglo XIX*. Ahí consigna unas décimas publicadas con las iniciales J. M. V. que «aseguraban que pronto en México los oficios todos serían desempeñados por mujeres vestidas en traje masculino,



los hombres acabarían usando prendas femeninas de sus «mil visiones», se quedarían en la casa cumpliendo las faenas domésticas y, como sanción a la osadía mujeril, la de haberse metido en sus terrenos, las féminas tendrían el compromiso de mantenerlos».

Ya la raza masculina  
 está que le arde el copete  
 de ver que en todo se mete  
 la falange femenina  
 y sigue el hambre canina  
 la miseria y el afán;

ya el hombre no encuentra pan  
 aunque tenemos meseras  
 México sí que es de veras  
 La isla de San Balandrán.

Las brechas entre los géneros, en cuanto al trabajo y otros aspectos, siguen sin eliminarse, aunque las cosas a su vez hayan cambiado tanto. En todo caso, durante el periodo del que hablamos se abrieron de forma incipiente algunas expresiones del trabajo femenino, que transformaron la vida cotidiana del país y abrieron paso a nuestro presente. 🌐

# La Querida Librería

POR GABRIELA CONDE MORENO

En la calle de Belisario Domínguez, este pequeño establecimiento le da un giro interesante a la oferta de libros del Centro Histórico, con un perfil cuidado y una apuesta por la poesía.

EL NÚMERO 63 C DE LA CALLE BELISARIO DOMÍNGUEZ ES un local con unos pocos metros cuadrados. No obstante, aquí caben numerosos hallazgos de la imaginación y uno puede dar con verdaderos descubrimientos poéticos. Desde hace unos meses, abrió sus puertas un establecimiento atípico: la Querida Librería.

Al inicio de este año, cinco socios decidieron apostar por este concepto, el cual se viene a sumar al corredor de librerías que se encuentran por la zona, aunque se concentran más bien en otras calles, principalmente en Donceles. Sin embargo, no se trata de otra librería de viejo, donde uno suele hallar volúmenes de manera indiscriminada, lo mismo de teatro que de cocina, de superación personal o de filosofía, de historia o de manualidades.

Lo que le da su peculiar personalidad a la Querida Librería es que se especializa en libros de editoriales independientes, particularmente de poesía –aunque si uno tiene paciencia, se va encontrando uno que otro ejemplar colado, de ensayo contemporáneo, alguna novela, diarios, e incluso un par de títulos más periodísticos, aun cuando ciertamente son los menos–. En su mayoría distribuyen sellos mexicanos, aunque también cuentan con libros de Venezuela, Perú, Chile, Argentina, Bolivia, Costa Rica, Guatemala... Quienes llevan la librería tienen contacto con otros editores y escritores que viajan, así que traen algunos títulos especiales, que son difíciles de hallar en otros sitios. Casi todos son en español, aunque en nuestra visita también encontramos alguno que otro título en inglés.

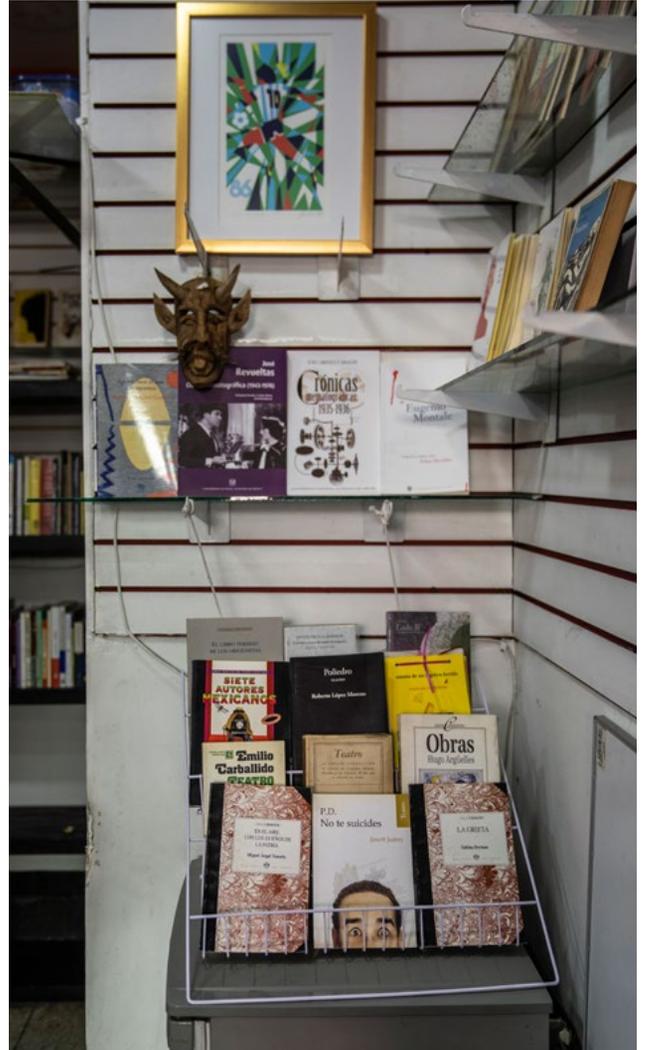


**USA GEL ANTIBACTERIAL**  
DESPUÉS DE TOCAR BOTONES, USAR CUBREBOCAS, CARETA O GOOGLES

\$50

**MANTÉN SANA DISTANCIA DE 1.5 METROS**





Quienes fraguaron el plan de abrir la librería se han dedicado, además, a las labores editoriales, a la impresión de libros y adicionalmente son autores. El poeta Iván Cruz Osorio –que ha colaborado por años con el sello Malpaís y ahora fundó también su propia editorial, llamada Dogma– es quien nos recibe y nos cuenta del proyecto. Junto a él llevan las riendas Juan Manuel Baca –editor de Corazón de Diablo–, Aketzaly Moreno –que lleva la editorial Ojo de Golondrina– y Selene Chávez –que edita Pareidolia Records–.

La idea de ponerla en el Centro surgió de manera casi natural, pues ellos de por sí trabajaban por la zona o, como tantos otros capitalinos, deambulaban por estas calles. Así fue como se enteraron de que el local estaba en renta y decidieron dar rienda suelta a este proyecto sui generis.

El lugar común –con una buena dosis de verdad– dice que la poesía tiene pocos lectores y, en consecuencia, que los libros de este género se venden muy poco. Sin embargo, Iván Cruz asegura que en estos meses las cosas han marchado bien para ellos. Y por si bastara comprobarlo, en el rato que nosotros estamos aquí, vemos a más de un curioso que se acerca y sale con un par de ejemplares en la mano (a esto contribuyen los precios más que razonables).

Quizá ninguna explicación baste para precisar a ciencia cierta qué lleva a un lector a buscar títulos de poesía. Pero sin lugar a dudas el hecho de que la Querida Librería vaya iniciando por buena ruta se debe a que, más allá de ser un negocio, también funciona como un lugar de intercambio y, aunque a pequeña escala, un interesante detonador social



para el diálogo, el intercambio de saberes, pláticas, gustos afines, miradas estéticas. A esto se suma la creatividad que han tenido para hacerse llegar al público del barrio, como en la víspera del día de Reyes, cuando ofrecieron rosca que en lugar de muñequitos tenía vales para obtener libros gratis o con cupones de descuento.

También hay sorpresas para los audiófilos, pues en la parte alta de la estantería tienen discos. Desde que abrió la librería adquirieron un lote de vinilos y nos cuentan que eso les ha funcionado muy bien, ahora que hay un cierto regreso a ese formato. Al igual que sucede con los libros, la selección de discos también es interesante, aunque sea menos variada. Uno puede hallar desde una compilación de canciones de Bob Dylan hasta música tradicional de la

India o una antología de percusiones de distintas partes del mundo.

Además, aquí realizan presentaciones de libros y lecturas de poemas, por lo que este local le aporta su colorido cultural al barrio. Uno puede venir a escuchar lo bien que combinan los versos con el ritmo del trabajo cotidiano del entorno, que de ninguna manera son cosas ajenas. Esa es la convicción de este sitio, pequeño pero con una visión bien definida, cálida y una actitud hospitalaria, al que vale la pena acercarse cualquier día de la semana –excepto domingos– de una de la tarde a siete de la noche. 📖

.....

**La Querida Librería** (Belisario Domínguez 63 C). Lunes a sábado, de 13 a 19 horas.



# CENTRO CULTURAL INDEPENDIENTE SARAH TISDALL

POR ORIANA JC

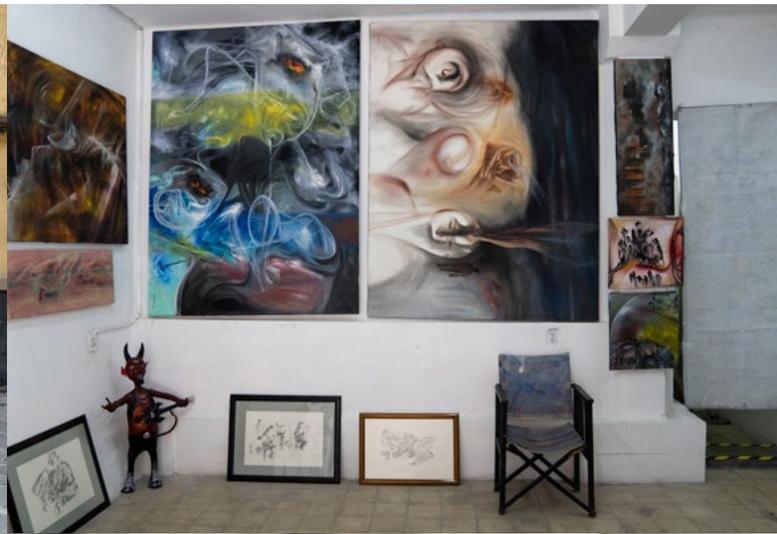
A un costado de uno de los recintos religiosos con mayor carga histórica de la capital, este espacio libre ofrece al visitante la posibilidad de encontrarse con artes visuales y actividades culturales diversas.

**L**EANDRO VALLE DEBE SER UNA DE LAS CALLES más discretas del Centro Histórico, si hablamos de su tamaño, pues se agota en apenas unos pocos metros. Y, sin embargo, en términos históricos y culturales no pasa desapercibida. Basta recordar que, en caso de que uno camine desde República de Cuba hacia el sur, desemboca en la plaza de la Rectoría de Santo Domingo de Guzmán, una de las máximas expresiones del barroco novohispano.

Si bien no es tan agitada como otras vialidades, cuenta con una interesante oferta cultural. Muestra de ello es el recinto independiente que ahora nos convoca: el Centro Cultural Independiente Sarah Tisdall, ubicado sobre el número

14 de Leandro Valle, justo al costado del templo, y escoltado por cajones de impresión, desde donde llegan constantemente los rumores de quienes ejercen aquí el oficio.

En sí, es un sitio algo pequeño, pero que refleja el tesón y la apuesta firme de quien lo ha gestado desde hace años. Nos recibe el pintor Arturo Reyes Mata, quien fundó el espacio junto a su compañera de vida, la pintora inglesa Sarah Tisdall. Es enfático al señalar que la iniciativa surgió luego de lidiar con galerías de corte comercial, que no suelen abrir sus espacios expositivos de forma inclusiva y operan con una lógica simplemente apegada al mercado. El sueño que mantuvieron durante muchos años fue el de abrir un sitio donde los espectadores pudieran acercarse a la pintura, de forma libre.



Originalmente, estaban en el mismo edificio, en un departamento mucho más pequeño en la planta de arriba. Y desde hace poco más de dos años ocupan los locales bajos. Ahí se encuentra el pequeño museo que lleva el nombre de Sarah Tisdall y está destinado a mostrar las creaciones pictóricas de la artista inglesa, quien murió hace más de cinco años. Esta sala se complementa con la que lleva el nombre del gestor de este espacio, Arturo Reyes Mata, y luego otra bautizada con el nombre del muralista José Hernández Delgado. Esperan que pronto abran uno más que llevará el nombre del grabador Francisco Capdevila Moreno.

Pero la historia detrás de este esfuerzo no ha sido nada fácil. No solo si consideramos los tiempos recientes, como

los momentos más recrudescidos la pandemia. Para entender el origen hay que remontarse a inicios de la década de los ochenta, en un contexto aún dominado por la llamada Guerra Sucia, cuando el Estado mexicano encarceló, desapareció y torturó a numerosas personas, por sus actividades políticas.

En aquel momento, el pintor Arturo Reyes Mata tuvo que salir exiliado, con ayuda de Amnistía Internacional, como refugiado en Alemania, luego viajó a Suecia, donde permaneció cerca de una década; de ahí emigró a Inglaterra, donde conoció a Sarah. Tuvo toda clase de trabajos, para ir sobreviviendo, y montaba sus estudios alquilando un espacio en edificios ya deshabitados. Hasta que más tarde cursó una maestría en historia del arte.



Ahí fue que conoció a Sarah, que participaba en la Asociación Nacional de Artistas. Ella tuvo también una historia singular, pues desde pequeña creció en círculos de intelectuales, artistas y matemáticos. C. S. Lewis, el escritor afamado por *Las crónicas de Narnia*, fue su padrino. Y su padre, que era filólogo, trabajó en los esfuerzos por decodificar los mensajes cifrados de la máquina Enigma, en la Segunda Guerra Mundial.

Arturo Reyes Mata, quien además de dedicarse a la pintura ha escrito cuatro libros de poemas, dice que pensó en montar el recinto cultural independiente porque «aquí nos tocó vivir...». Ya tenía arraigo en la zona: en sus tiempos de estudiante, vivió en República de Chile, sus años de for-

mación los vivió desde la Academia de San Carlos y más tarde dio clases de artes plásticas en una escuela privada que estaba en los edificios al costado del Sagrario Metropolitano, en la Plaza Seminario. Así que cuando se repatrió, alrededor de 2005, su propia biografía lo inclinaba ya para volver a estas calles.

Para conocer un poco más de este recinto independiente, que, salvo los domingos, abre todos los días, pueden buscar información en la web [www.musarte.org](http://www.musarte.org) y en la página de Facebook Sarah Tisdall Museum of Art. 📍

.....  
**Centro Cultural Independiente Sarah Tisdall** (Leandro Valle 14). Lunes a sábado, de 11 a 17:30 horas.



Foto: cortesía Centro Cultural de España en México



Foto: cortesía Museo de la Cancillería

## Paréntesis. Relatos desde la incertidumbre

El 10 de junio de 2021, el Centro Cultural de España en México publicó la convocatoria *Paréntesis. Relatos desde la incertidumbre*, parte del programa Ventana. Se invitó a toda la comunidad artística a construir un relato multidisciplinario a partir de cómo vivieron el confinamiento durante la pandemia del covid, y esta muestra es el resultado.

Curada por Suset Sánchez Sánchez, esta exposición presenta 51 proyectos de 18 países que tienen relación con España a través de su red de centros culturales. Aquí, mediante la poesía, la fotografía, los documentales y la escultura, conoceremos cómo se experimentó la pandemia que tanto afectó en el ámbito social, desde lo individual hasta lo colectivo.

Participan artistas como Ariel Sosa de Honduras, Tania Madrigal de El Salvador, Milko Delgado de Panamá, Rodrigo Figueroa de Bolivia, además de colectivos como El Precipicio Films de El Salvador y Movimiento en Colectivo/MEC de Colombia, que documentaron y plasmaron en sus piezas imágenes de calles vacías o la resiliencia de los comerciantes informales por sobrevivir exponiendo sus vidas, además de los contrastes geopolíticos que delimitaron la experiencia de las personas durante la pandemia.

.....

**Centro Cultural de España en México** (Guatemala 18). Martes a domingo, de 11 a 21 horas. Gratis. Hasta el 21 de mayo.

## El placer de lo cotidiano

El arte es una expresión humana que retrata la realidad, que la plasma para comunicar, transgredir, documentar y denunciar, para presentar otras realidades y diferentes formas de ver la vida a través de una experiencia estética. Desde un espectacular atardecer hasta la famosa grabación de «fierro viejo que vendan», el artista se inspira en todas sus vivencias, desde las más comunes hasta las extraordinarias.

A manera de encontrar la belleza de lo ordinario, el Museo de la Cancillería de la Secretaría de Relaciones Exteriores presenta la exposición *El placer de lo cotidiano*, que se enfoca en los aspectos de la vida de todos los días a través de diez ejes temáticos (El yo cotidiano, La sombra cotidiana, El desnudo cotidiano, El drama cotidiano, La convivencia cotidiana, La habitación cotidiana, El abandono cotidiano, La violencia cotidiana, La austeridad cotidiana y Los objetos cotidianos). En la exposición participan artistas como José Antonio Farrera, Hugo Jácome, Carmen Chami y Luis Argudín.

Este proyecto fue patrocinado por la galería Aldama Fine Art y curado por la historiadora y crítica de arte Avelina Lésper, y el galerista José Ignacio Aldama. Antes de llegar al Museo de la Cancillería fue exhibida en el Museo Casa Diego Rivera en Guanajuato y en la Galería Libertad en Querétaro.

.....

**Museo de la Cancillería** (República de El Salvador 47). Lunes a viernes, de 10 a 17 horas. Gratis. Hasta el 26 de mayo.



Foto: cortesía Museo del Estanquillo

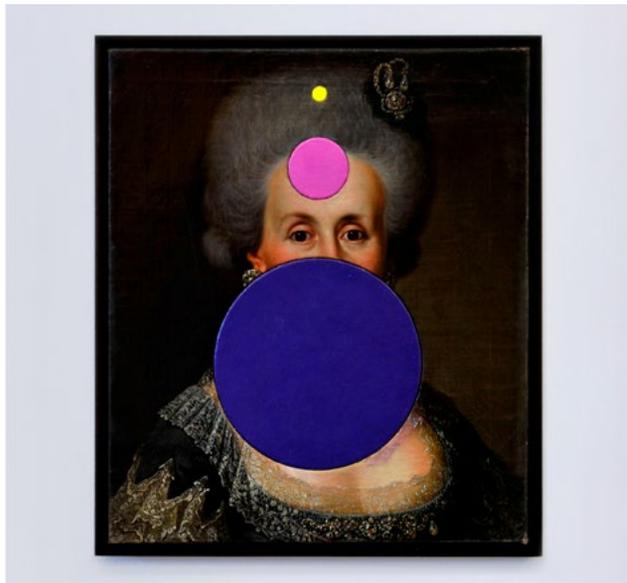


Foto: cortesía Museo Franz Mayer

## Librado García Smarth. Eterno resplandor

México posee una gran vena artística. Movimientos pictóricos como el muralismo o artistas como Rufino Tamayo son una muestra de ello. La cantidad de artistas mexicanos es tan abrumadora que es difícil seguirle el rastro a todos, por eso es tan importante rendir homenaje a grandes talentos, como al fotógrafo jalisciense Librado García Smarth, que fue uno de los artistas más prolíficos de los primeros años del siglo xx.

García Smarth nació en 1892 y comenzó su carrera de fotógrafo a los 18 años, como retratista e ilustrando poemas de poetas como Carlos Gutiérrez y textos de María del Mar. Entre 1910 y 1930, se convirtió en uno de los representantes del pictorialismo y pionero del modernismo, junto a artistas como María Santibáñez y Eva Mendiola.

Gracias a Carlos Monsiváis, quien habla sobre su obra en *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo xx*, el Museo del Estanquillo presenta esta exposición comisio- nada por David Torrez. A través de 150 fotografías, cartas y objetos, conoceremos y valoraremos la importancia del trabajo de Librado para el arte mexicano.

.....

**Museo del Estanquillo** (Isabel la Católica 26). Lunes, miér- coles, jueves y domingo, de 10 a 14 horas y de 15 a 18 horas. Gratis. Hasta el 28 de mayo.

## Beautiful Numbers

El diseñador austriaco Stefan Sagmeister es uno de los ar- tistas más reconocidos de nuestra época. Tal vez su nombre no haya sido tan difundido entre nosotros, pero algunas de sus obras aparecen como portadas de algunos discos emble- máticos, como *Bridges to Babylon* de The Rolling Stones, *Feelings* de David Byrne o *Nine Lives* de Aerosmith.

Después de visitar varios museos del mundo, llega al Museo Franz Mayer su exposición *Beautiful Numbers*, en la que toma su historia de vida, su familia y los hechos más relevantes de la humanidad para crear gráficas sobre datos de los últimos 200 años, como la hambruna, la natalidad, el voto de la mujer y el analfabetismo en el mundo.

Sagmeister entreteje esta información con obras borda- das por mujeres, pinturas que pertenecieron a su familia, las cuales restauró y modificó para incrustar los datos grá- ficos a partir de figuras de color, que a simple vista solo son plastas coloridas sobre otras obras, pero que hacen sentido cuando se leen dichos datos.

.....

**Museo Franz Mayer** (Hidalgo 45). Martes a viernes, de 10 a 17 horas, sábados y domingos, de 11 a 18 horas. \$85. Hasta el 26 de marzo.

# El Centro por día

MARZO 2023

**JUEVES 2 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**RESILIENCIA. HISTORIAS DE MUJERES QUE INSPIRAN EL CAMBIO**

Museo Franz Mayer (Hidalgo 45). \$85.

**VIERNES 3 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**FUERA DE LA VIÑETA**

Academia de San Carlos (Academia 22). Gratis.

**SÁBADO 4 | 14:30 HORAS**

MONÓLOGO

**EL DAÑO QUE CAUSA EL TABACO**

Museo del Telégrafo (Tacuba 8). Gratis.

**DOMINGO 5 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**CAFÉ & CHOCOLATE FEST**

Palacio de la Autonomía (Lic. Primo Verdad 2). Gratis.

**MIÉRCOLES 8 | 9 HORAS**

EXPOSICIÓN



**AMOR ROJO**

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). \$45.

**JUEVES 9 | 16 HORAS**

CHARLA



**VALPARAÍSO SIN ETIQUETAS: ¿QUÉ HACE A UN INTÉRPRETE SER INTÉRPRETE? EL CASO DE LA LSM Y SU ENSEÑANZA A TRAVÉS DE LA MODALIDAD PRESENCIAL Y VIRTUAL**

Foro Valparaíso (Venustiano Carranza 60). Gratis.

**VIERNES 10 | 19 HORAS**

EXPOSICIÓN

**LECTURA ESCÉNICA: LA OMISIÓN DEL SÍ BEMOL 3**

Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Gratis.

**SÁBADO 11 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**USTED ESTÁ AQUÍ. UNA MIRADA A LA CIUDAD DE MÉXICO A TRAVÉS DE SU REPRESENTACIÓN EN MAPAS**

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). Gratis.

**LUNES 13 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**TRANSFORMACIÓN URBANA. SORDO MADALENO ARQUITECTOS**

Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide (Madero 17). Gratis.

MARTES 14 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**EL ESPÍRITU 22**

**Antiguo Colegio de San Ildefonso**  
(Justo Sierra 16). \$50.

MIÉRCOLES 15 | 13 HORAS

EXPOSICIÓN



**LA SUMA DE LAS PARTES**

**Museo Interactivo de Economía**  
(Tacuba 17). \$120.

JUEVES 16 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN

**RICARDO FLORES MAGÓN,  
UN PERIODISTA DE COMBATE**

**Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada**  
(República de El Salvador 49). Gratis.

VIERNES 17 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

**ESPACIO CO-HABITADO**

**Estudio Mezquite** (Cuba 41). Gratis.

SÁBADO 18 | 19 HORAS

MÚSICA

**LAS SOCIAS. UNA TOCADA DE  
MUSAS SONIDERAS DEDICADA  
A LA PRIMERA SONIDERA**

**Teatro de la Ciudad Esperanza Iris**  
(Donceles 36). \$150-250.

LUNES 20 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**MALESTAR**

**Palacio de la Escuela de Medicina**  
(Brasil 33). Gratis.

MARTES 21 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

**ABRIGOS. CRISOL DE CULTURAS**

**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8).  
\$80.

MIÉRCOLES 22 | 10:30 HORAS

EXPOSICIÓN

**SABORES Y SABERES EN EL  
COLEGIO NACIONAL**

**Colegio Nacional** (Donceles 104).  
Gratis.

JUEVES 23 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



**MUJERES QUE BORDAN. MANOS  
QUE DENUNCIAN**

**Museo de las Constituciones** (Del  
Carmen 31). Gratis.

SÁBADO 25 | 10 HORAS

VISITA GUIADA

**RECORRIDO POR CAPILLA,  
MUSEO Y PATIOS**

**Colegio Vizcaínas** (Vizcaínas 21).  
Registro previo: museo@vizcainas.mx  
\$120.

SÁBADO 25 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN



**CIRKO DE BOLSILLO**

**Fideicomiso Centro Histórico de  
la Ciudad de México** (Plaza Santa  
Catarina). Gratis.

DOMINGO 26 | 13 HORAS

TEATRO

**NXUTSI TEJE MARIPOSAS**

**Teatro del Pueblo** (Venezuela 72). \$177.

DOMINGO 26 | 17 HORAS

CONFERENCIA VIRTUAL

**HISTORIA DEL FEMINISMO  
EN MÉXICO**

**Museo de la Mujer**. Gratis.  
Registrarse previamente en  
repcionmuseomujer@gmail.com

MIÉRCOLES 29 | 20 HORAS

MULTIDISCIPLINA

**BROKEN O EL NECROPODER**

**Foro A Poco No** (Cuba 49). \$196.

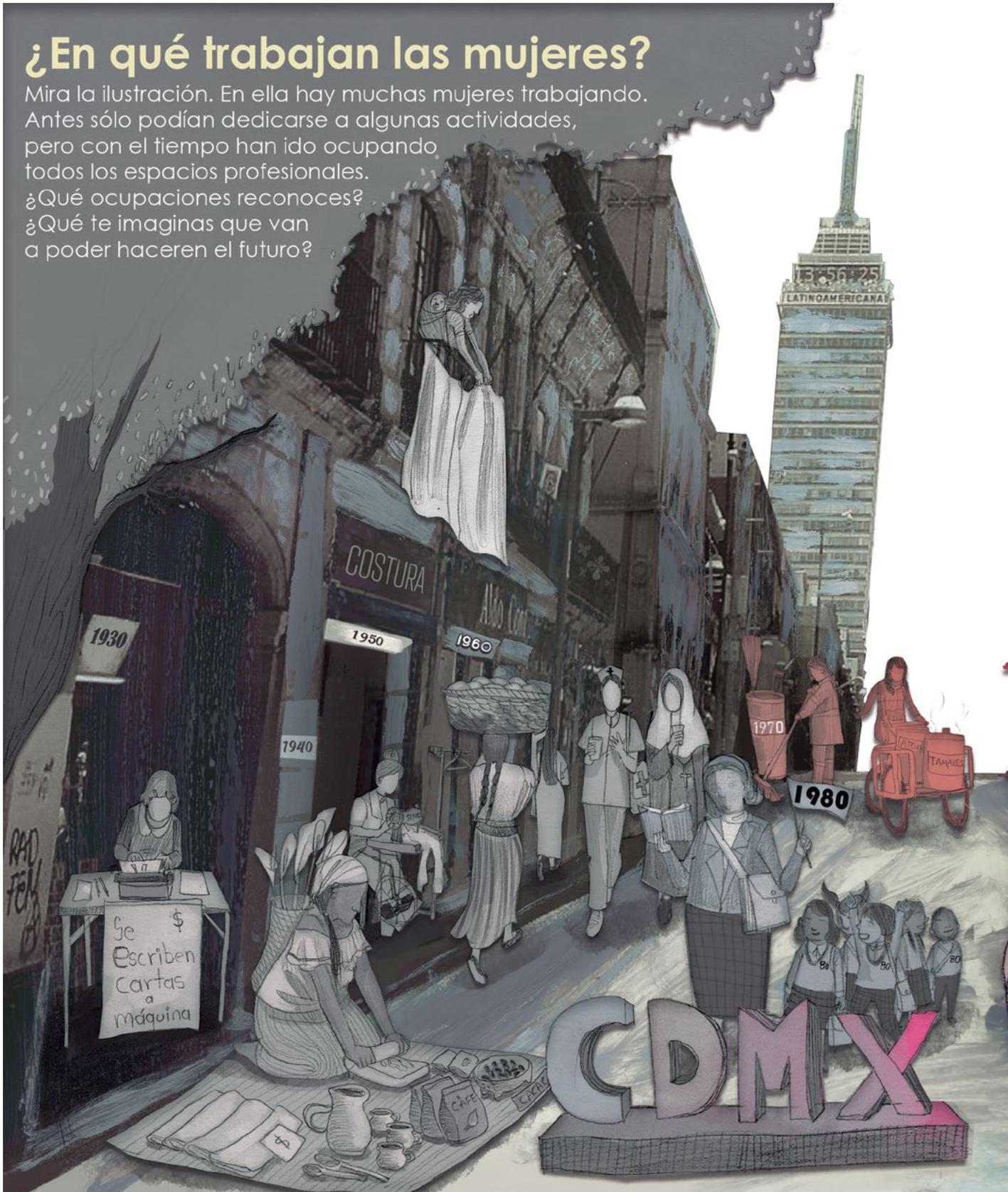
PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

## ¿En qué trabajan las mujeres?

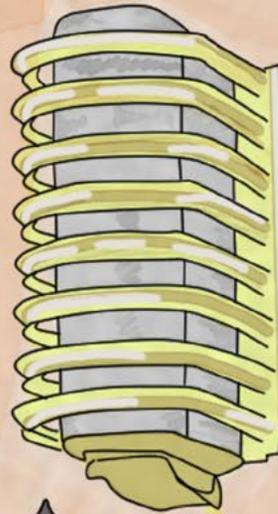
Mira la ilustración. En ella hay muchas mujeres trabajando. Antes sólo podían dedicarse a algunas actividades, pero con el tiempo han ido ocupando todos los espacios profesionales.

¿Qué ocupaciones reconoces?

¿Qué te imaginas que van a poder hacer en el futuro?







AVENIDA  
5 DE MAYO

